

TEMPORALIDADES E INTERDISCIPLINA EN CONTEXTOS DE AISLAMIENTO SOCIAL

EDITORA INVITADA

La Revista de la Red COMEDHI, llamada Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia, hace un llamado a pensar en una ciudad grande, parado en una esquina, mundo agitado, muchos carros, buses; todos caminan rápido, se dirigen a todos lados, la gente está encerrada en sí misma, el carro pita, el vendedor ofrece su producto, nadie se percata de quien paso cerca, tal vez un conocido, todo el mundo aprieta sus pertenencias, es consciente de la inseguridad, los extraños asustan; era las realidades de muchas ciudades del mundo hasta el 13 de marzo del 2020. Hoy un año después aparecen excusas para olvidar o para...

Esta experiencia vivida por muchos seres humanos en cualquier ciudad del mundo, sirve como introducción para referirse a ideas de lugares, espacios y la relación con ellos en tiempos determinados y reflejan las condiciones humanas que se congregan en diversos escenarios. Ello obliga a revisar, que hablar de espacio y tiempo, están mediadas por la acción de los sujetos, estos conceptos requieren sean leídos desde deliberaciones interdisciplinarias, en especial para lo vivido durante el 2020 en contextos de aislamiento social y confinamiento, con todas las particularidades que requiere; así, muchas emociones irrumpen lo cotidiano, leídas por

la economía, la psicología, la sociología, la ciencia, la política, la filosofía y la escuela clave en este aislamiento.

Ante este panorama , urge revisar aspectos como: uno, cómo se produce el acceso a la información, cuando se evidencia brechas muy amplias ante la crisis económica; dos, la forma como se promueve aprendizajes desde trabajos individuales y colaborativos por parte de los estudiantes; tres, la relación con el contexto, que acontece dentro de los hogares donde están los estudiantes; cuatro, el nivel de desarrollo que tienen los estudiantes para asumir el encierro; quinto, temor a reprobar por no entregar actividades y tareas; seis manejo de las relaciones de convivencia, ante conflictos que generan intolerancia; siete, alteración de estados socioemocionales, el sueño, el apetito, uso de la ropa, acercarse a la ventana, uso del tapabocas, ansiedad por salir, por contactar a compañeros y familiares; ocho, temor del contagio, la muerte de familiares; todas estas situaciones, en efecto se presentaron en un tiempo y un espacio, que irrumpe a nuevas concepciones y merecen ser leídas de formas interdisciplinaria; por un lado el tiempo, como referente de la inmediatez, concepto de algunos autores para dedicar reflexiones teóricas a la revolución digital; tema de otro momento. Volviendo a estos instantes de la vida que se

multiplicaron para cada individuo, provocando cambios bruscos en las relaciones sociales individuales y colectivas, que merece ser leídas por diversas disciplinas.

Ahora, aproximarse a los conceptos de tiempo y espacio en el aislamiento social, es complejo por estar en la vida de cada individuo, presente en la palabra, un ejemplo de ello, algunas voces de estudiantes: esperemos que sea pasajero, ya pronto nos vemos, han pasado varios meses y aún no podemos encontrarnos, quisiera alargar los días del paseo antes del encierro, la espera para el domicilio, la secuencia de normas que se emitían para mantener el aislamiento, el amor se deterioró en el aislamiento, hace tiempo quería decirte cuanto disfruto tu compañía, espero que este tiempo de cuarentena no se alargue tanto, hay días que el tiempo en aislamiento pasa rápido, otros lento, otros se acelera, otros se detiene, todos los días son iguales; estas afirmaciones develaron la complejidad de la palabra tiempo; este tiempo que se vive en un espacio, y ante el aislamiento social, era el cuerpo, la casa, la habitación; conceptos que se conjugan como amalgama indisoluble, pues cada espacio, recolecta tensiones, disfrute, espasmos, lentitudes, rupturas, emociones, experiencias de cada uno mediado por las relaciones en aislamiento social. Así, la triada tiempo, espacios y relaciones sociales, conducen a interacciones diversas en el contexto.

A continuación, la escuela y la educación vive situaciones similares a las antes mencionadas, no solo se preocupa por el quehacer pedagógico, sino por los sujetos como seres sociales; y ante la experiencia de encierro y aislamiento es la primera institución que se adaptan a la diversidad de contextos, y sin proponérselo develan realidades sociales, económicas y afectivas tanto de los sujetos, las familias

y las comunidades, en espacios y tiempos particulares.

Cabe mencionar, como la escuela se entrama una imagen a partir de realidades visibles, espacios imaginados por la cercanía a los estudiantes, tiempos en la vida de los estudiantes, donde el confinamiento conduce a otros tiempos, en espacios limitados con la variedad de experiencias que obligaba el encierro.

De esta manera, la escuela cumple dos tareas de forma inmediata; por un lado, reconoce las situaciones que develaron realidades y desenmascaran inequidades muy marcadas, desigualdades estructurales, miedos ante los acontecimientos cotidianos, miedos a futuro, también explora sentimientos de solidaridad, revisa las relaciones humanas, colectivas, individuales, se constituye en apoyo y confianza antes grupos de personas; por otro lado, es la escuela que como el gran atlas, lleva el mundo de los estudiantes en sus hombros, de esta manera, da un giro de 360 grados para atender a sus estudiantes.

A continuación y de forma metafórica una mirada a esa realidad: *“Y docente que se respete, batalla contra inmensos molinos de viento; la realidad internacional ponía a prueba la formación del maestro, en dos semanas, la escuela se adaptó a otros espacios y tiempos no definidos, primero los estudiantes aventajados en el uso de herramientas, y luego maestros que de forma rápida empiezan con el uso de whatsapp, Facebook, Facetime, celular, blogs, podcast, twitter, streamings, wikis, código QR, drive, google docs, google meet, zoom, teams, Skype, Classroom, youtube; en esta combinación, se convirtieron en insumo de conexión e interconexión; que se requería para garantizar el derecho a la educación.*



Pero a esta situación se suma necesidades visibles como la real formación del docente frente al uso de las Tic, Tac, Tep; incluso algunos que leen este documento se encuentran con conceptos nuevos; pues las Tecnologías de la Información y la Comunicación Tic, tienen que ver con manejo de información y como han impactado el escenario del aula, uso del celular, el computador, el video, la internet, acceso e interacción a partir de los contenidos de colaboración como posibilidad en el aula donde los maestros requerían apropiarse de algunos de ellos, algo así como nuevos inmigrantes digitales; otra necesidad, desarrollar competencias pedagógicas para visualizar como aprende un estudiantes a través de la mediación y de la web. (tomado y adaptado del artículo del Ser maestro, un viaje a la esperanza en tiempos de crisis) ¹

Todo lo anterior no se puede identificar a través de la pantalla; donde el docente era capaz de solucionar desde lo social, dialógico, lúdico, fuera consciente e intencional, pero la idea era, generar experiencia de aprendizaje y conexión entre estudiantes y docentes; ver el aprendizaje como una necesidad para poder enfrentarse al mundo en el aislamiento social.

Así el aislamiento social, tuvo, tiene y tendrá un tiempo y un espacio que se convierte en el momento histórico trascendental del cual hablarán los libros de todo el mundo, es cartografiar los espacios desde las experiencias vividas en ciertos tiempos por los sujetos que la vivieron a partir de sus relaciones e interacciones.

Dra. María Helena Ramírez Cabanzo
Fundación Universitaria del Área Andina
Bogotá, Colombia.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

RESEÑA CURRICULAR

Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialidad en Ciencias Sociales, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá. Especialización en la enseñanza de la historia, Especialización en Docencia Universitaria y Maestría en Educación de la Universidad Santo Tomas de Aquino. Doctora en Ciencias Pedagógicas de la Educación del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño IPLAC. Habana-Cuba.

Docente investigadora de la Fundación Universitaria del Área Andina. Vinculada a Secretaria de Educación Distrital de Bogotá, de la IED Fernando Soto Aparicio Docente de educación básica y media. Docente universitaria con docentes formación.

¹ Ramírez Cabanzo María Helena (2021). Ser maestro, un viaje a la esperanza en tiempos de crisis. Artículo del libro Sopa de Letras, Reflexiones sobre el pensamiento pedagógico contemporáneo, sobre escuela y pandemia. <http://www.idep.edu.co/sites/default/files/Sopa%20de%20Letras%20Final.%20Final.pdf>